

MINISTERIO PÚBLICO C/ CARLOS ANDRÉS CORREA CORREA

ROBO EN LUGAR DESTINADO A LA HABITACIÓN

R.U.C. 2300118330-3

R.I.T. 087-2023

_____/

Temuco, trece de junio de dos mil veintitrés

VISTO, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que con fecha ocho del mes y año en curso, se llevó a efecto el juicio oral en contra de don **CARLOS ANDRÉS CORREA CORREA**, chileno, soltero, empleado, estudios medios incompletos, RUN N° 17.548.113-3, domiciliado en calle Angostura sin Número, comuna de Curacautín, actualmente sujeto a prisión preventiva en el C.D.P. de esa ciudad; y quien fuere acusado por el MINISTERIO PÚBLICO, como autor de un delito de robo con fuerza en las cosas en lugar destinado en la habitación. Sostuvo el requerimiento el señor fiscal don IVÁN ISLA AMARO, en tanto el acusado fue asistido por la defensa letrada de doña MARCELA BUSTOS GONZÁLEZ. Ambos letrados, con domicilio y forma de notación asentada en autos.

SEGUNDO: Que, la acusación a probar más allá de toda duda razonable, refiere que el día 29 de enero de 2023, en horas de la tarde, el acusado concurrió hasta el domicilio ubicado en calle Patricio Chávez N° 015 de la comuna de Curacautín; de propiedad de doña Carmen Gloria Fuentes Troncoso. En el lugar, procedió a ingresar al mismo por vía no destinada al efecto, específicamente por la ventana de una dependencia destinada a dormitorio. Una vez en el interior del inmueble, procedió a sustraer diversas especies; entre otras, un serrucho eléctrico marca Stanley, color amarillo, diversos juegos de Play Station, dos joysticks de Play Station, una consola Nintendo Switch, una



mochila marca Head, un par de zapatillas de bádminton, diversas joyas y la suma de cinco mil pesos en efectivo, retirándose posteriormente el acusado del lugar, con las especies sustraídas en su poder.

Según el MINISTERIO PÚBLICO, concurre solo la atenuante del artículo 11 N°6 Código Penal, es decir, su irreprochable conducta anterior, y en ese orden solicita se imponga al acusado la pena de seis años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales y costas. Asimismo, se solicita la determinación de su huella genética e inclusión, en el Registro de Condenados, de la ley 19.970. En estos antecedentes, no se dedujo querrela ni acción civil, ni se arribaron a convenciones probatorias.

TERCERO: Que, en las alegaciones de rigor, la FISCALÍA ratificó su pretensión punitiva, estimando que el sustento probatorio acreditaría más allá de toda duda la participación criminal del acusado, como, asimismo el delito basal de la sustracción, robo en lugar destinado a la habitación, calificación evidenciada, por la sustracción que se observa mediante unas cámaras, la respectiva denuncia, como por la particularidad y singularización de las especies materia de las sustracciones, que después de la orden de detención, fueron halladas en gran parte en el domicilio del acusado.

La respectiva DEFENSA LETRADA, por el contrario, señala que las cosas no son lo que parecen y que el acusado entrega una cabal explicación; en síntesis y en definitiva se deben probar todos los elementos del tipo penal, estimando que los hechos eventualmente, se podrían calificar de hurto.

El ACUSADO CORREA CORREA declarando, advertido de sus derechos y en estrados, señala que estando bebido después de haber compartido con un amigo y otros sujetos fuera de su hogar cerca de un río, solo vino a despertar más tarde en su casa con unas especies a su lado, las que guardaron con su mujer,



enterándose más tarde por las noticias en facebook del robo a la señora Carmen, a quien conocía por haberle trabajado en una oportunidad; explica, que pensaba devolverlas pero llegó antes la policía.

CUARTO: Que, es del caso señalar, que en el contradictorio del juicio es cardinal e imprescindible, acreditar los cargos presentados, siempre más allá de toda duda razonable, esto es, la existencia y la apropiación de cosas muebles ajena; lo anterior, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, y siempre que, dichas especies, estén ubicadas al interior de un lugar habitado o destinado a la habitación, y se ingrese al mismo, mediante escalamiento; es decir, por vía no destinada al efecto, o por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas; y determinar la participación del encartado con las mismas exigencias legales ya expresadas.

QUINTO: Que en dicho orden, el MINISTERIO PUBLICO en cumplimiento de ese imperativo constitucional, atendido el principio de inocencia de todo imputado, hizo uso de prueba testimonial, documental la que una vez concluido el juicio, y ponderada en su consistencia, tanto objetiva como subjetiva, determinó por unanimidad del Tribunal dictar veredicto de condena, al resultar en definitiva establecido y más allá de toda duda razonable, la relación fáctica propuesta por el órgano acusador, en cuanto a la existencia del delito y la participación culpable del acusado, dictándose en consecuencia veredicto de condena.

SEXTO: Así, y en el orden testimonial compareció a estrados, doña CARMEN GLORIA FUENTES TRONCOSO, quien refiere que ese día de los hechos, salieron con la familia dejando a su hijo Matías en casa, regresando más tarde para ir en esta oportunidad todos, a unas cabañas, instante en que se integró su hijo, quien al salir le preguntó si había cerrado bien las ventanas de la



casa, pero ella por la premura de la ocasión, no le otorgó importancia alguna.

Que regresando en definitiva a descansar cerca de las 22.00 horas, su sobrino fue a jugar Nintendo señalándoles no encontrar su bolso que lo tenía junto a los juegos; que esto llevó a su hijo Matías a revisar las respectivas cámaras de video, constatando en ellas la presencia del acusado Carlos Correa, quien mediante maniobras y en una primera imagen, se le observa tratando con un bolón de piedra romper el candado de la puerta de acceso de la vivienda, sin lograrlo, para luego ir a otro sector de la misma casa, viéndole así, en otras grabaciones ya al interior, de la vivienda, revisando el lugar, y en esa misma dinámica, seguidamente ingresar en dirección a los dormitorios, para luego regresar a la primera dependencia, donde procede a guardar distintas especies dentro de una mochila.

Que, de ese modo el sujeto- a quien ellos conocían- les sustrajo, alimentos, una mochila, los juegos, mousses, un serrucho eléctrico, perfumes, joyas, zapatillas de bádminton, e incluso un -un recuerdo del padre a su hijo- consistente en un billete de cinco mil pesos, que este le había dejado antes de fallecer. Refiere que el acusado ingresó por una ventana de la parte posterior de la casa. Las especies a los dos días de la sustracción fueron recuperadas parcialmente, salvo sus perfumes.

Identificaron en las imágenes al acusado, por cuanto éste un tiempo atrás y por un lapso de 15 días, trabajó para ellos como maestro en una construcción. Puntualiza en su relato, que su hijo le había dicho que la ventana del baño también estaba forcejeada. Carabineros revisaron toda la casa; no recuerda si sacaron fotografías del lugar.

Corroborar lo anterior, MATÍAS IGNACIO RODRÍGUEZ FUENTES, estudiante, quien señala que ese día el domingo 29 de enero del presente año, él estando de vacaciones llegó a su casa cerca de las 19.30 horas, todos habían salido, que así al ingresar notó



abierta la ventana del baño y la de su dormitorio, llamando a su madre por esa situación, pero esta le dijo que le pasarían a buscar ya que iban a comer. Agrega que más tarde ya cuando regresaron de manera definitiva cerca de las 22.00 horas, su primo Martin fue a buscar su mochila que había dejado con unos juegos en la casa, pero no la encontró; que ahí se sospechó que algún sujeto entró a la vivienda; que por lo mismo, fue a su dormitorio y no encontró un billete que tenía como recuerdo de su padre, motivándose de inmediato a revisar el contenido gráfico de las cámaras de vigilancias de la casa.

Que allí se observa un sujeto con un buzo deportivo negro que primero trata de ingresar por la puerta principal, mediante el rompimiento del respectivo candado con una piedra, y al no lograrlo, da la vuelta a la vivienda e ingresa por una ventana, viéndose en secuencia y en cuatro grabaciones, primero, al interior del living trajinando el lugar, de ahí desplazarse por un pasillo a otras dependencias, y finalmente regresa a la primitiva dependencia, donde procede a guardar en una mochila, diversas especies para retirarse seguidamente del lugar.

Explica que les fueron sustraídas, una mochila, los juegos y un Nintendo, comida del refrigerador, un serrucho eléctrico, su billetera, y del dormitorio de su madre perfumes y joyas; especies recuperadas parcialmente por la policía. Añade, que ese día cuando lo pasaron a buscar cerca de las 19.00 horas, le manifestó a su madre haber observado más temprano y abierta la ventana del baño y la de su pieza, pero ella, como que no le dio importancia alguna. Que solo se percataron de lo sucedido, cuando su primo no encontraba su mochila.

SÉPTIMO: También concurren los testimonios de los carabineros ANGELO CARRASCO SOTO, y LUIS ZAPATA ECHEVERRÍA, el primero, indica que el día 29 de enero del 2023, fue al sitio del suceso recibiendo allí cerca de las 23.50 horas la denuncia



del robo. La dueña de casa señaló que su hijo efectivamente le había dicho que las ventanas estaban abiertas, pero ella no le otorgó importancia, percatándose de la sustracción más tarde de una mochila y luego de otras diversas especies. Se revisaron las cámaras, lo que determinó la identidad del autor del robo. El en su investigación sacó fotos del sitio del suceso reconociendo en audiencia, aquellas graficas lado interno y externo de la ventana abierta del dormitorio, y en la cual no se observaban signos visibles de fuerza.

El segundo deponente, funcionario de la S.I.P. indica que, recibida la orden de investigar, el día 31 de ese mismo mes, cerca de las 17.45 horas, llegaron con los datos aportados y premunidos de las respectivas facultades al domicilio del acusado, lugar donde encontraron en su interior y ocultas, las especies sustraídas, esto es, la mochila, unos controles y cuatro juegos, las zapatillas, unos cables de aparatos electrónicos, un serrucho eléctrico, y una prenda de vestir - deportiva- del acusado marca Adidas. Este fue trasladado a la unidad policial. Reconoce en un set de 10 fotos la vivienda del acusado, su dormitorio, un joyero sobre el velador, el juego de Nintendo, el serrucho, las zapatillas y la prenda que vestía el acusado al momento de la sustracción evidencia en los videos.

Se adjuntaron fotos del sitio del suceso, como también del domicilio del acusado y los cuatro videos aludidos, elementos y soportes probatorios, exhibidos e incorporados en forma legal y no objeto de cuestionamiento alguno, en cuanto a su forma como al respectivo contenido.

OCTAVO: Que recapitulando, lo cierto es que todo lo anterior analizado en su contexto, se articula perfectamente en cuanto el convencimiento de lo sucedido, al asentarse sobre elementos de juicio que legalmente incorporados, oídos, vistos y analizados, todo ello mediante un examen inmediato y directo del Tribunal conforme al principio de la inmediación, determinan sin



mayor esfuerzo, una relación lógica y concatenada del suceso que convoca al juicio, siendo además y en definitiva antecedentes que evidenciaron, prudente credibilidad y verosimilitud, respecto de la existencia del ilícito y de la participación culpable del acusado.

En efecto, tales elementos explican con razones de tiempo, lugar y circunstancias los hechos acreditados, al vincular en términos asertivos tanto lo expuesto por las víctimas con los demás medios probatorios, en cuanto que con sus dichos ante los jueces, se formó convicción necesaria respecto de la aciaga experiencia que le tocó observar al interior de su vivienda mientras estaban temporalmente ausentes; como también de la singularización de las especies de su propiedad que le fueron sustraídas; y asimismo de la respectiva denuncia al acusado y de las particularidades de sus vestimentas deportivas, observadas con nitidez en las grabaciones y correspondientes a las encontradas en su casa por la policía junto a las especies sustraídas.

Lo anterior, son antecedentes probatorios de cargo y de primer nivel, -en cuanto no fueron controvertidos- y que como se adelantó, resultan unidos a la demás pruebas de cargo, como los dichos de los otros deponentes -funcionarios policiales- testigos que de manera casi inmediata conocieron de oídas el suceso delictivo en sus aspectos centrales; testimonios contestes que debidamente valorados, son claros, precisos, no objetados ni contrarrestados por prueba alguna, y sin que asome razón alguna en virtud de la cual, hubieren distorsionado la realidad de los acontecimientos sobre los que declararon; máxime, que por otro lado, ninguna prueba, rindió la defensa tendiente a restarles fiabilidad; y por último, debidamente relacionados con la prueba documental incorporada, en fotografías de la vivienda de la víctima, -prueba tampoco



objetada en cuanto a forma o contenido- imágenes, que presentadas en audiencia, resultaron altamente ilustrativas. Claramente la única manera de ingresar fue a través de una ventana, que si estaba abierta no necesariamente debería tener signos de fuerza, pero esa modalidad comisiva, ese tipo de ingreso anormal, es a través de una vía no destinada al efecto, entendiendo también que obviamente, la puerta a la cual infructuosamente trató de romper se mantuvo cerrada, no aportándose por otra parte, por la defensa letrada, prueba alguna de descargo de orden concreto y de calidad suficiente, para evidenciar lo contrario, menos para estimar los hechos como hurto simple como lo adelantó en un momento para minimizar la responsabilidad de su asistido.

NOVENO: Que así resultó pacífico establecer que la suma probatoria de cargo, constituye en definitiva un solo todo armónico e integral, que no fuerza el mínimo sentido común; es una información clara y precisa que los sentenciadores estiman además provista de consistencia objetiva como subjetiva, y que lleva de manera natural y obvia a dar por asentado que existió por parte del acusado CARLOS ANDRES CORREA CORREA apropiación de cosa mueble ajena, todo ello contra la voluntad de sus legítimos dueños, y naturalmente con ánimo de lucro, en cuanto no hay evidencia de otro interés o motivación; especie muebles singularizadas, que se encontraban al interior de la casa habitación, al cual ingresó previamente mediante escalamiento por una ventana, esto es, una vía no destinada al efecto, acción destinada a la apropiación, y de natural peligrosidad ante eventuales moradores, y con la cual se vencen los medios de protección y se infringen los resguardos de privacidad de las víctimas.

Que tal información, que reiteradamente como se ha dicho, es de calidad suficiente, no admitiéndose en consecuencia y de manera alguna, la existencia de motivos o intereses subalternos de los



concurrentes a juicio, para faltar a la verdad a dicho respecto, o el asentar en todo el desarrollo probatorio alguna una duda razonable en los sentenciadores, respecto de los hechos y de la participación directa del acusado, convicción íntima, que permite razonablemente sortear el principio de la inocencia que le protege.

DÉCIMO: Que conocido el veredicto, la FISCALÍA insistió en la pena solicitada, acompañando el extracto del requerido, e indicando que solo existe la atenuante de su irreprochable conducta, esto es, no hay otras modificatorias de responsabilidad penal que considerar a su respecto; en tanto, la DEFENSA LETRADA solicitó aplicar el mínimo de la pena, y se considere la atenuante de su conducta ya enunciada.

UNDÉCIMO: Que el delito tiene una pena de presidio mayor en su grado mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de la especie sustraída, concurriendo en este caso, como modificatoria de responsabilidad penal su irreprochable conducta, y no habiéndose generado mayor grado de afectación atento el artículo 69 del Código Penal, al haberse recuperadas la mayoría de las especies, como se dijo en audiencia, los sentenciadores prudencialmente y de manera proporcional, aplicarán la pena en su mínimo, en el quantum que se dirá, la que deberá cumplir el encartado de manera efectiva, sin beneficio de la ley 18.216 por la entidad de la misma sanción.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N° 6, 14 N°1, 15 N°1, 21, 28, 50, 68, 69, 432, y 446 del Código Penal; 1, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348, y 440 N°1 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I. Que **SE CONDENA** al acusado CARLOS ANDRÉS CORREA CORREA, ya individualizado, a la pena de CINCO AÑOS Y UN DÍA DE



PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y al pago de las **COSTAS** de la causa, como **autor** de un delito de **ROBO EN LUGAR DESTINADO A LA HABITACIÓN**, hecho perpetrado día 29 de enero de 2023 en la comuna de Curacautín , territorio jurisdiccional de este Tribunal.

- II. Que dicha sanción corporal deberá ser cumplida de manera **efectiva**, sirviéndole de **abono** los ciento treinta y seis días **(136)** días que ha estado privado de libertad en la presente causa, entre el día 30 de enero de 2023, y el de la presente sentencia, ambas fechas inclusive, y sin perjuicio de los que determine el Juzgado de Garantía, en su caso, con mayores y mejores antecedentes.
- III. Cúmplase si no se hubiere efectuado, con la inclusión de la **huella** genética del condenado atento lo dispuesto en la ley 19.970 y su reglamento, como también, dese cumplimiento oportuno a lo ordenado por la ley 20.594, por quien corresponda.
- IV. Ejecutoriada que sea la presente sentencia, y atendido que la prueba documental y fotografías fueron incorporadas por vía digital, no se dispone devolución alguna.
- V. Remítase copia autorizada en su oportunidad y con certificación de estar ejecutoriada, al Juzgado de Garantía respectivo para los fines legales de rigor.
- VI. Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Redacta: Juez Luis Emilio Sarmiento Luarte
Regístrese.



R.U.C.: 2300118330-3

R.I.T.: 087-2023

CÓDIGO DELITO: 809

Dictada por los magistrados don ROBERTO HERRERA OLIVOS, doña CARLA HERINCE ALARCÓN MORA, en calidad de suplente, y don LUIS EMILIO SARMIENTO LUARTE.

